**Domingo 5º del TO (10.02.2019): Lucas 5,1-11**

***‘El reinado de Dios está dentro de ti... y de mí’***. Así lo escribo CONTIGO,

El texto de Lucas 4,31-44 debería de leerse en este domingo día 10 de febrero. Pero quien manda en la liturgia de la llamada misa o eucaristía ordena que no sea así. Las cuatro secuencias que no se nos van a leer siguen presentando ‘la evangelización’ de Jesús de Nazaret en sus tierras de Galilea. Esas autoridades, ‘antievangélicas’, ¿desean ocultar algo a alguien? Afortunadamente, quienes lo deseamos disponemos de una Biblia y nos leeremos lo que no se nos proclamará en las celebraciones. Creo que las luces de estas autoridades son muy cortas.

Sin embargo se nos ofrece la lectura de **Lucas 5,1-11**. Sugiero a quien me lee ahora que abra su Biblia y lea esta narración de la llamada ‘pesca milagrosa y el seguimiento de los primeros discípulos de Jesús’. Y, por favor, que se siga leyendo todo el resto de este capítulo quinto porque no se nos leerá jamás en los encuentros de los creyentes para la escucha de la Palabra.

El no muy lejano día once de marzo del año pasado escribí una página como ésta para comentar en siete párrafos esta narración de Lucas 5,1-11. Cuanto allí quedó escrito me ilumina para completar este ya iniciado comentario. Creo que existen tres asuntos en esta narración: 5,1-3; 5,4-7 y 5,8-11.

**El primer asunto es éste**: *“La gente se reunía alrededor de Jesús para oírle...Sentado sobre la barca, enseñaba a la muchedumbre”* (Lucas 5,1-3). El escenario de la ‘enseñanza’ de este Jesús del Evangelista Lucas es la orilla del mar de Galilea o lago de Genesaret o también llamado lago de Tiberíades. En el capítulo anterior este Jesús ‘evangelizaba’ de sábado en sábado, de sinagoga en sinagoga y hasta de casa en casa. Y siempre con el riesgo de que le ‘cortaran la voz y la vida’ (Lc 4,28-30). Ahora evangeliza en el mar. Muchos le rodean. Nadie le sigue. Está solo.

¿Qué enseña este Jesús sobre ‘la cátedra de una barca desde el mar’? Dice Lucas que enseñaba a escuchar y comprender la palabra de Dios. Así lo hizo desde Lucas 4,16-22. Esta palabra estaba escrita en la Ley y en los profetas de este pueblo judío. En Nazaret enseñó a leer al profeta llamado Isaías tercero (Is 56-66). Este profeta hablaba de Yavé como de un Dios que premiaba a los buenos (los judíos cumplidores) y castigaba a los malos (todo no judío) ¿...?

**El segundo asunto es éste**: *“Maestro... no hemos pescado nada. Fiado de tu palabra echaré las redes”* (Lucas 5,4-7). Es la narración de la popularmente llamada ‘pesca milagrosa’. Según este Evangelista sucede en los inicios de la tarea evangelizadora de Jesús. Según el cuarto Evangelio esta pesca tiene lugar después de la muerte y sepultamiento de Jesús (Juan 21,1-14). Un hecho como está contado en estos dos Evangelios no sucedió nunca. Las tareas de la pesca son imágenes muy ilustrativas de la tarea liberadora de la E VANGELIZACION de Jesús. Pescar es liberar del mal. Este mal está simbolizado en el mar, donde nos movemos todos los humanos.

**El tercer asunto es éste**: *“Desde ahora serás pescador de hombres”* (Lucas 5,8-11). Estas palabras de Jesús están dirigidas a Simón (Pedro, el piedra) en presencia de Santiago y Juan, los Zebedeos (‘Atronadores’ por su nacionalismo). Pescar personas es liberarlas del mal. Así lo aprendió un samaritano (Lc 10,25-37) ante la ignorancia de un sacerdote y de un levita judíos.

**Domingo 11º de Mateo (10.02.2019): Mateo 7,1-12**

***“Todo cuanto deseas que te hagan, házselo a los demás”* (Mateo 7,12)**

En el texto del Evangelio de Mateo 7,1-12 es el mismo Jesús de Nazaret quien continúa proclamando su buena noticia de ‘las bienaventuranzas’, su programa evangelizador. Todo este primer discurso, que aún no ha finalizado, lo viene a sintetizar el Evangelista con unas afirmaciones que los leyentes y escuchantes de Jesús sólo las encontraremos aquí. En ninguno de los otros tres Evangelios se citan tan completas y de la misma manera.

*“Por lo tanto, todo cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros a ellos; porque ésta es la Ley y los Profetas”* (Mateo 7,12). Lo voy a expresar de otra manera e inspirado en lo que ya conocemos de este discurso: “Feliz, dichosa y bienaventurada la per-sona que todo cuanto desea que le hagan los otros, se lo hace también y primeramente a ellos. Ésta es la única Religión, el único Dogma, el único Mandamiento y la única Regla’. ¿Es mi fe? Sí.

La próxima semana comentaré la continuación y la finalización de este primer discurso del Jesús de Mateo. Pero ya adelanto que el Evangelista, por medio de parábolas, comentará el vacío deshumanizador de la Ley de Israel y la perversión engañosa de tanto profeta palabrero.

Antes de llegar a esa primera clave y síntesis de la misión evangelizadora de Jesús de Nazaret (Mt 7,12) el narrador Mateo nos regala tres tesoros tan evidentes como escondidos para despertar la luz y el calor de nuestros deseos más sanos y humanizadores: 7,1-5; 7,6 y 7,7-11.

**En Mateo 7,1-5** el Jesús del Evangelista **nos habla del ojo**, de los ojos, de los de él, de los tuyos y de los míos, de los de todos cuantos le están viendo. Y recuerdo que no son pocas estas personas que le escuchan, sino todo Israel (ver Mt 4,23-25 y 7,28 y 9,35). De esta manera tan natural nos invita a mirar a los otros como deseamos que los otros nos miren. No es un mandato, sino una invitación: Mira al otro como deseas ser mirado.

**En Mateo 7,6** el galileo y laico del Evangelista **nos habla de los** **perros y los cerdos.**  También habla de ‘lo sabio y de lo valioso’. Llevo horas preguntándome, ¿quiénes son los perros y cerdos y qué es losabio, loverdadero y lovalioso? Por fin, acabo de llegar en mis adentros a una conclusión: para los ‘buenos judíos’ perros y cerdos eran todos los pecadores y los paganos extranjeros. En cambio, para el Jesús de Mateo, creo yo y para mí, esta ‘ideología espiritual judía’ ya no es sabia, ni verdadera, ni valiosa. ¿Qué es para ti y para mí lo sabio, sano y valioso?

**En Mateo 7,7-11** el judío y creyente del Evangelista **nos habla de la vida de la convivencia,** de las relaciones entre las personas: dar y pedir, llamar y escuchar, buscar y encontrar. Y yo leo también estas otras catorce maneras de relacionarse: comprender, acoger, acompañar, curar, compartir, perdonar, abrazar, sonreír, callar, levantar, limpiar, vestir, alimentar y... ¡amar! Posiblemente, tal vez, se esté hablando de la oración más elemental como lo es **‘la oración de petición’**. ¿Orar es pedir cuanto se desea? ¿Acaso orar no es regalar a los otros aquello que más se desea, se espera o se necesita? Antes de hablar a Dios o de Dios o con Dios, ¡qué acertado es hablar con el padre, la madre, el otro, los otros y hasta con ‘los otros de los otros’! Orar es vivir. Vivir sano. En fin, respirar. Ay, y convivir. **Convivir a gusto es una... ¡¡¡pasada!!!**